

entre los santos Religiosos que alli estauan sepultados, que viuiendo despues en su Conuento y Prouincia de Oaxaca pedia a Dios en la oracion con grandisimos afectos que sus huesos estuuiesen con los de aquellos Padres, fundadores de la Prouincia en el Capitulo de Mexico. Oyó Dios las oraciones de su sieruo, y hauiendole enuiado sus Prelados en compañía del Maestro Fray Martin de Requena, Prior del Couento de Oaxaca, a tratar negocios importantes con el Virrey, quando se voluian a su casa y Prouincia, que fue mediado el mes de Diciembre de mill y seiscientos y doce, al punto que salian del Conuento de Mexico para hacer su camino le dio vn gran dolor en el costado, de manera que no pudo salir con el Prior. Fuese a la enfermeria y el mal se le agrauó, de manera que conoció hauerle concedido Ntro. Sr. lo que pedia. Reciuio con gran deuocion los Santos Sacramentos, y la noche de Nauidad començo a meditar profundamente en el nacimiento del Hijo de Dios en carne humana, dandole mil gracias por el beneficio que con tan singular obra hiço su diuina misericordia al linaje humano. Visitole el enfermero a las once de la noche, y preguntandole si queria alguna cosa, respondió el enfermo que suplicase a Dios tanuien, como él lo hacia y se lo suplicaua, que le llevase consigo a su gloria en tan dichosa hora como la de su nacimiento. El enfermero le tomó el pulso y le pareció que no estaua tan cercano a la muerte como el enfermo pensaua; mas Dios, que oye las oraciones de los humildes y amigos suyos, le concedio tanuien en esto lo que pedia, y a la media noche en punto, quando tocauan a maitines de Nauidad, dio su alma con grande alegría al Señor, que a aquella hora nació en la tierra para que los que le siruen entren en el cielo y tengan vida eterna para siempre en la gloria; y siendo Él el Señor de la bienaventurança, se humilló para levantar y engrandecer lo abatido y humilde de nuestra bajaça. Otro dia pusieron el cuerpo difunto en el Capitulo de Santo Domingo de Mexico, lugar que el bendito lego tanto hauia deseado.

1613.

Fr. Benito de Santo Domingo, a 27 de Octubre.

El año siguiente de mill y seiscientos y trece, a veynte y siete de Octubre murió Fray Benito de Santo Domingo, hijo de padres portugueses, que nació en Tanguer y tomó el hauito de Religioso lego en el Conuento de Santo Domingo de la Puebla, donde gastó la mayor parte de su vida en santas ocupaciones. Especialmente siruió en la sacristia de aquel Conuento, y tenia grande amor y reuerencia a la santa imagen de Nra. Sra. del Rosario, que gastaua muchas horas del dia y de la noche en su presencia, contemplandola muy atentamente y hablandola con la familiaridad y llaneça que pudiera otro hablar con su madre o hermana: tanta era la santa simplicidad que tenia. Regalauase mucho con aquella Soberana Princesa de los angeles, y mucho mas quando le reçaaua su santissimo Rosario, y reçaualo cada dia todo entero, de rodillas, delante de su altar, con grandissima deuocion. Y quando se ausentaua de la ciudad no cauia en sí de tristeza y melancolia, suspirando por los regalos que su alma sentia con la presencia de aquella santa imagen, que era todo su consuelo en esta vida. Gastola santamente y murió en su Conuento de la Puebla, dejando muchos enuidiosos de su dichosa muerte.

No vendrá fuera de proposito poner en este lugar vn milagro de los innumerables que la Virgen Santissima del Rosario ha obrado, para acreditar ésta su deuocion y para mostrar el agrado que le da el que le reça, que teniendo consigo tan valiente defensa vn christiano, se puede prometer seguridad en todos peligros. Y en nuestras historias deue tener principalissimo lugar el referir los faouores que la Reina celestial ha hecho a sus deuotos me-

dian-

dian-  
diante esta santa deuocion, para que assi sean los hijos de Santo Domingo perpetuos predicadores del Rosario; y pues la Virgen Sacratissima por particular preuilegio y singular merced los escogió para capellanes suyos y para predicadores del Rosario, justo es que lo sean en todos tiempos, y que de obra, y por escrito y de palabra, lo esten siempre predicando y publicando a todo el mundo. Tanuien por hauerse informado este año de seiscientos y trece del suceso vn Religioso graue desta Prouincia, natural de Mexico y hijo de hauito deste Conuento de Santo Domingo desta gran ciudad de Mexico, llamado Fray Bartolome Gomez, Maestro en Theologia y gran predicador y calificador del Santo Oficio de la Inquisicion de Mexico. Estando este Padre en la Nueva Veracruz, ochenta leguas de Mexico, con oficio de Vicario Prouincial y visitador del Conuento que esta Prouincia tiene en aquella ciudad, como celosso de las cossas del seruicio de Dios y de su Santissima Madre, y muy cuidadoso y diligente en las acciones que son en credito de nuestro sagrado hauito, y tanto que mucho de lo que en esta historia se ha referido se le deue al P. Maestro Fray Bartolome Gomez, que tuuo intento de sacarla a luz, y assi tenia mucho preuenido; mas la muerte estoruó su buen intento, y a todos nos priuó de goçar obra que fuera excelente por su author: la que al presente sale es de vno que fue su dicipulo, con que se dice la diferencia que tuuiera, como la que va de maestro a dicipulo. El Padre Maestro se informó del caso y dice que fue assi: en la ciudad de la Nueva Veracruz, que es puerto principal del mar del Norte en la Nueva España, y comunmente le llaman el puerto de San Juan de Vlva, estaua vna muger reçando el santo Rosario en ocassion que desde el fuerte dispararon la artilleria, y vna bala de hierro colado tan grande como vna naranja dio en el aposento donde ella estaua, con la violencia que se deja entender de vna pieça de artilleria, y passando las tablas del aposento como si fueran de papel dio a la muger que reçaaua, sin hacerle mal ninguno, antes pareció que alli amansó toda su furia, y cayó la bala a los pies, de que todos los de la cassa quedaron marauillados del milagro, y la muger, reconocida a tan gran beneficio lleuó la bala al Conuento de Santo Domingo, a la capilla y altar de Nra. Sra. del Rosario, que por esta santa deuocion hace tantas mercedes a los fieles, y la puso alli para que huuiese perpetua memoria dél.

M. Fr. Bartolome Gomez, Viuio este año de 13.

M. Fr. Bartolome Gomez, autor de la mayor parte de esta historia

Rosario.

## CAPITULO QUARENTA Y UNO.

*De quatro Religiosos que murieron por este tiempo.*

EN todas edades y tiempos saue y puede madurar fructos la diuina gracia, y con los socorros de su auxilio perfeccionarlos de manera que aunque vnos parecen tempranos y al juicio humano estan en flor, segun la edad, al gusto de Dios estan ya con la virtud de sason y maduros, y assi los quita de la tierra para assegurarlos en el cielo. Otros, que de viejos y antiguos parece que no siruen, los sustenta en el mundo para exemplo de muchos y mayor corona suya, dandoles larga y prolongada vida. En estos dos primeros Religiosos se verifica, pues el primero tendria quando mucho veyn-

Fr. Francisco de Villegas.

te y quatro años de edad, y el segundo dicen que tenia ciento y veynte años de vida. Lo cierto es que el primero tenia seis o siete años de hauito y el segundo setenta de Religion quando pasó desta vida; mas fue tal la de los dos, y tan exemplares ambas, que merecen tener lugar en esta historia. El primero, Fray Francisco de Villegas, nació en la insigne y gran ciudad de Mexico, y a su noble sangre acompañó mucha virtud. Era de honrado nacimiento, y sus deudos son de lo bueno y lucido de la tierra y descendientes de nobles casas de España. Fue hijo de Alonso de Contreras Figueroa y de Doña Maria Quijada. Todo este linaje y sus antepasados han sido muy deuotos de nuestra sagrada Orden, y los Villegas primeros fueron grandes enamorados y bienhechores del Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde tienen entierro y altar. Criose Fray Francisco desde niño en virtuosos exercicios y tomó el hauito de la Orden en el Conuento de Santo Domingo de la Puebla, y fue vn angel en su rostro y cara, en su condicion y compostura, y pureça de alma. Luego que profesó el año de mill y seiscientos y siete le enuiaron al Conuento para que estudiase las Artes y Sagrada Theologia. Estando en Mexico en la casa de nouicios acompañó y hermanó admirablemente el estudio con mucho recogimiento, abstinencia, oracion y lagrimas: la modestia y composicion con que en todas partes estaua, y en el mismo General, fue grande, y él solo bastaua para edificar y componer a todos los demas Religiosos mancebos; y conocida su virtud le puso el Maestro de nouicios por celador de ellos. Arouechó bien en los estudios, y mucho mas y en breue tiempo en virtud y Religion. Las penitencias eran muchas y las disciplinas rigurosas, mas de estimar por ser en tan poca edad, que apenas tenia cumplidos veynte años, y no dejaua vn aspero cilicio de las carnes; y todas las noches se daua vna cruel disciplina y ayunaua la mayor parte del año a pan y agua: fue necesario que los Prelados le fuesen a la mano. Frequentaua mucho los Santos Sacramentos y derramaua copiosas lagrimas en la confession; y el año de once, lleuado de vn gran desseo de la salud de las almas y procurando arouechar en el bien de sus proximos, aunque tenia hermanos Religiosos y graues en la Prouincia y muchos parientes en la tierra, lo dejó todo por hacer meritos para el cielo, y assi se embarcó para las islas Philipinas, y poco despues que llegó a la Prouincia del Santo Rosario murió en ella, siendo de edad de solos veynte y quatro años, dejando gran opinion de su gran virtud.

P. Fr. Pedro del Castillo.

1544.

El segundo Religioso fue el P. Fray Pedro del Castillo, natural de la gran ciudad de Sevilla, de donde pasó a las Indias. Y estando en la ciudad de Mexico quando nuestra Prouincia era vn verdadero retrato de primitiua Orden y vna semejança de los tiempos en que viuió nuestro glorioso patriarcha Santo Domingo, reciuió el hauito en el Insigne y Real Conuento de Mexico, donde profesó a veynte y siete de Diciembre del año de mill y quinientos y quarenta y quatro en manos del apostolico varon Fray Pedro Delgado, que actualmente era Prouincial desta Prouincia. Fue el P. Fray Pedro de los primeros hijos que tuuo Santo Domingo de Mexico, y en quien assentó muy bien la virtud y religion que le enseñaron con obras y palabras aquellos santos fundadores. Fue deuotissimo de la Virgen Maria Ntra. Sra., y cada dia le suplicaua con particular oracion que le alcançase de Dios Ntro. Sr. la limpieça de su alma. Viuia con grandissimo recato para no perderla, como quien conocia lo mucho que vale vna joya tan preciosa y que tantos enemigos la combaten, y tantos riesgos y peligros se le oponen. Fue oido este di-

cho-

choso Religioso, y fauorecido de la diuina gracia y con ella, mediante la intercesion de la Reina celestial, perseueró virgen y casto toda su vida, y goçó el inestimable thesoro de la virginidad y pureça. Mas cómo podia no tener tan buen suceso negocio de castidad y limpieça, guiado por manos de Ntra. Sra., que es la Reina en la santidad y Madre de la pureça! Cuidadoso Fray Pedro de guardarla, se valia de todas las virtudes, exercitandose en ellas de continuo; y aunque en general resplandecian en su persona todas, daua mayores resplandores en el amor de la santa pobreça. Preciauasse mucho de ser pobre, y con hauer sido Prelado muchas veces en diferentes casas de la Prouincia, jamas le vieron hauito nueuo, sino remendado y viejo, que assi lo buscaua el que entendia muy bien quánta riqueza está encerrada en el amor de la pobreça voluntaria. Este bendito Padre fue el que fundó, en compañía del Bdto. Padre Fray Juan de Cordova, el Conuento de Santo Domingo en la ciudad de Oaxaca. Quando fue electo en Obispo de la misma ciudad de Oaxaca el santo Fray Bernardo de Alburquerque, que hauia sido Prouincial de esta Prouincia de Mexico, buscando en ella el Obispo persona de conocida satisfaccion que tener en su compañía y a su lado, y con quien comunicar los negocios de su obispado, puso los ojos en este sieruo de Dios y le escogio por su compañero y le lleuó a su casa, donde los dos viuian con la recoleccion y reformation que siempre tuuieron en el monasterio. El santo Obispo dio la obediencia en confession al Bdto. Fray Pedro, prometiendo obedecerle en todo lo que no fuese estoruo de su dignidad. Quiso Dios que Fray Pedro fuese tal, que aun viuiendo quando el Arçobispo Fray Augustin Davila sacó la Primera Parte desta Historia y la dio a la imprenta, viuia el P. Fray Pedro del Castillo, y siendo forçoso nombrarle dijo dél el Maestro Fray Augustin Davila, que pudiera decirse mucho de su vida si el Espiritu Santo no nos huiera mandado que a ninguno alauemos antes de la muerte. Fue Fray Pedro tan austero y tan pobre, y moderado en el comer y en el vestir, que con ser que estaua en casa del santo Obispo le trataua y se trataua poco mas que si estuuiera en casa de nouicios de Santo Domingo de Mexico. No sauia el bendito Prelado si hauia en su cassa que comer o que beuer, y mucho menos si hauia dineros que gastar. Todo entraua en poder de Fray Pedro del Castillo, que era el señor y Prelado, y el santo Obispo era el subdito. Y aunque lo dicho es manifesta prueua de santidad del Obispo, tanuien es buen argumento de la virtud de su compañero Fray Pedro; y para que se vea la mucha que ambos tenian, allegando a tanto el rigor en todo, que si estaua descosido el hauito, Fray Pedro le mandaua al Obispo que lo cosiesse, y el humilde Obispo le obedecia. Si estaua roto y se lo pedia el compañero para remendarle, quando el santo Obispo aguardaua vn hauito nueuo no lo era mas que el remiendo, y aun algunas veces era de jerga vieja. La mesma sujecion guardaua en el calçado y en las demas cossas que hauia menester para su persona. Sucedió algunas veces, estando comiendo o cenando, acuararsele el pan al santo Obispo y decir a Fray Pedro: «Padre, mas pan comeria yo.» Y qual si se le diera de limosna, tomaua Fray Pedro vn pedacillo de pan y se lo ponía en la mesa diciendo: «Bastale eso a V. S., que es viejo y no es bien que coma mucho, porque no le haga mal.» Con raçon podriamos exclamar y decir de las mesas y comidas superfluas de algunos Prelados; y cómo gastan en banquetes y regalos mucha parte de la renta, que pudieran remediarse con lo superfluo muchas necesidades de pobres que no tienen vn pedaço de pan que llegar a la boca. Y estos dos sieruos de Dios del pan que

co-

comian se quitauan y acortauan la racion para poder dar limosna, y hambreauan y andauan rotos y remendados para tener con que remediar necesidades ajenas. Los intentos que tenian el santo Obispo y el sieruo de Dios Fray Pedro en toda esta templança (que el mundo llamará miseria) iuan encaminados para vna obra muy acepta a los ojos de Dios, que el Obispo y Fray Pedro traçauan. Deseando fundar vn monasterio de monjas, como lo fundaron, quitauanse la comida de la boca para ahorrar algo, siempre con intento de darlo a Dios por junto en esta buena obra. No por esto cesaron las limosnas particulares. Fundó el santo Obispo el Conuento de Santa Catarina de Sena en la ciudad de Oaxaca. Señaloles por Vicario a las nueuas Religiosas a su compañero Fray Pedro del Castillo, cuyo buen exemplo y enseñança plantó en aquellos coraçones tiernos buena parte de los santos exercicios y doctrina que él hauia aprendido de los santos fundadores y primeros Padres desta Prouincia de Mexico. Por la diligencia deste bendito Padre se aumentaron las rentas del Conuento en grande cantidad y la Religion en mucha estima, y crecieron las Religiosas en maravillosa virtud a imitacion de su buen Vicario. A la vejez se recogio al Conuento de Santo Domingo de Oaxaca, y quando se diuidio la Prouincia, aunque hijo del Conuento de Mexico, no quiso venirse a él, por no apartarse de los huesos de su santo compañero el Obispo, ni del monasterio de monjas que hauia criado. Viuió despues que dejó todos los cuidados exteriores en vna celda pequenita que estaua a la puerta del coro del Conuento Viejo de Oaxaca, donde lleno de años y de santidad hablaua pocas palabras, y todas manando espíritu y deuocion. Cumplidos los ciento y veynte años de su edad murio con opinion de santidad, en el de mill y seiscientos y trece.

1614. El año de 1614, a tres de Febrero, murio en el Conuento de Cuextlahuac el P. Fray Juan Ramos, vizcaino de nacion, natural de Motrico, cinco leguas de Bilbao. Reciuio el hauito de la Orden en el Real Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde professó a cinco de Henero del año de mill y quinientos y ochenta y tres. Aroueuchó este Padre grandemente en la virtud: era muy dado al ayuno y a la oracion, y sin duda se han quedado muchas cosas suyas sin tener noticia de ellas, pues de vna que se quenta en la vida del V. Fray Luis Gandullo, se puede collegir su mucha virtud. Y quando sucedio no tenia muchos años de Religioso, y fue: que iua Fray Juan Ramos en compañía del V. Fray Luis, estando en la ciudad de la Puebla, a sacramentar a vn enfermo de la vicaría de San Pablo, que estaua a cargo de nuestros Religiosos. Atendiendo Fray Juan al silencio que llevaua el V. Fray Luis y que no le hablaua, le preguntó que cómo callaua y en qué iua pensando. Respondio el P. Fray Luis Gandullo: «Voy pensando en vn Xpto. que dentro de mí lleuo patente a los ojos del alma.» Entonces el P. Fray Juan Ramos dijo: «¡Válame Dios, cómo es esto, que lo mismo siento yo presente en mi pechol!» Con esto cesó la plática, y con silencio deuoto pasaron el camino a ida y a vuelta. Resplandecia en este Padre la charidad para con los pobres indios; fue grandissimo defensor de esta gente, la mas oprimida del mundo, y con todas sus fuerças los amparaua de los agrauios que les hacian. Conocianle todos y le tenian por gran celador destos pobrecitos, y en especial el Virrey Marques de Salinas le daua grata audiencia todas las veces que queria, satisfecho de las piadossas y charitatiuas entrañas que tenia y con que procuraua el P. Fray Juan la proteccion de los indios, y assi le daua el Virrey todo el fauor que pedia para ampararlos. Y merece este bendito

Pa-

Padre ser llamado padre de pobres, pues tanto fauorecia, amaua, defendia y amparaua a los miserables que pueden poco, como si fueran hijos de sus entrañas. Desseaua mucho este Religioso acertar en todas sus acciones, y muy en particular en las elecciones de los Prelados, de cuyo acertamiento pende la reformation y buen gouierno de la Comunidad; y porque para dar su voto no le mouiese aficion o respecto humano, que es lo mas dañoso en estas materias, para quitar y obrar escrupulos escreuia en distintas cédulas tres o quatro nombres de las personas mas benemeritas que hallaua para aquel oficio, hauiendo encomendado a Dios la eleccion muy feruorosamente, y al tiempo del votar revoluió muy bien las cédulas dentro de la manga; y sin ver por quién votaua ni leer la cédula, la echaua en la vrna diciendo: «*Ostende Domine quem elegeris ex iis.*» Y las otras cédulas las quemaua, tanuien sin leerlas, de manera que él mismo no sauia la persona por quien hauia votado: exemplo grande para los que eligen, poner en manos de Dios la eleccion y no fiar de las suyas propias, que es cosa dificultosa no mouerse por aficion. Este Padre cuidaua mas de agradar a Dios, que de tener contentos a los hombres. Fue compañero del Prouincial Fray Antonio de Aralde, y por sus virtudes y buen exemplo se puede presumir que este año fue a goçar de la compañía de los bienauenturados, y que es vno dellos.

El año de mill y seiscientos y quince, por Agosto, murio en Madrid el Maestro Fray Hernando de Ojea, natural de Orense, en Galicia. Reciuio el hauito de la Orden en el Real Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde professó a cinco de Abril de mill y quinientos y ochenta y dos. Fue collegial de San Luis de la Puebla; modesto grandemente; puntualissimo en las ceremonias del altar y culto diuino; muy exemplar y religioso. Imprimio vn tomo de Vida de Xpto. Ntro. Sr., otro de la Historia de Santiago de Galicia, y de la Nobleça en comun. Dejó otros papeles y tenia muchas cosas escritas para añadir a la historia que sacó el Maestro Fray Augustin Davila.

1615.  
M. Fr.  
Hernando  
de Ojea, por  
Agosto.  
1582.

## CAPITULO QUARENTA Y DOS.

*Del Bendito Fray Pedro de Balmaceda, Religioso lego.*

1616.

EL sieruo de Dios Fray Pedro de Balmaceda fue natural de vn pequeño lugar que se llama Cobides, en el Valle de Mena, hijo de nobles padres y deudo cercano por linea paterna de los Velascos antiguos de Castilla. Siendo de edad de veynte y quatro años pasó a la Nueva España, donde tuuo suficiente hacienda para passar honradamente su vida. Mas por mejorarla quiso dar de mano al mundo, y hauiendo dispuesto sus negocios reciuio el hauito de Religioso lego en el Insigne y Real Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde professó y aroueuchó maravillosamente. Desde el dia que vistio el sagrado hauito, que fue vn lunes despues de completas, a diez y siete de Agosto del año de mill y quinientos y sesenta y dos, gastó en la Religion mas de sinquenta y tres años, creciendo por horas en perfeccion, y auentajandose a sí mismo cada dia. Tuuo espiritual hermandad con el Bdto.

H. Fr.  
Pedro de  
Balmaceda,  
á 3  
de Enero.

1562.

Y 1

Fray